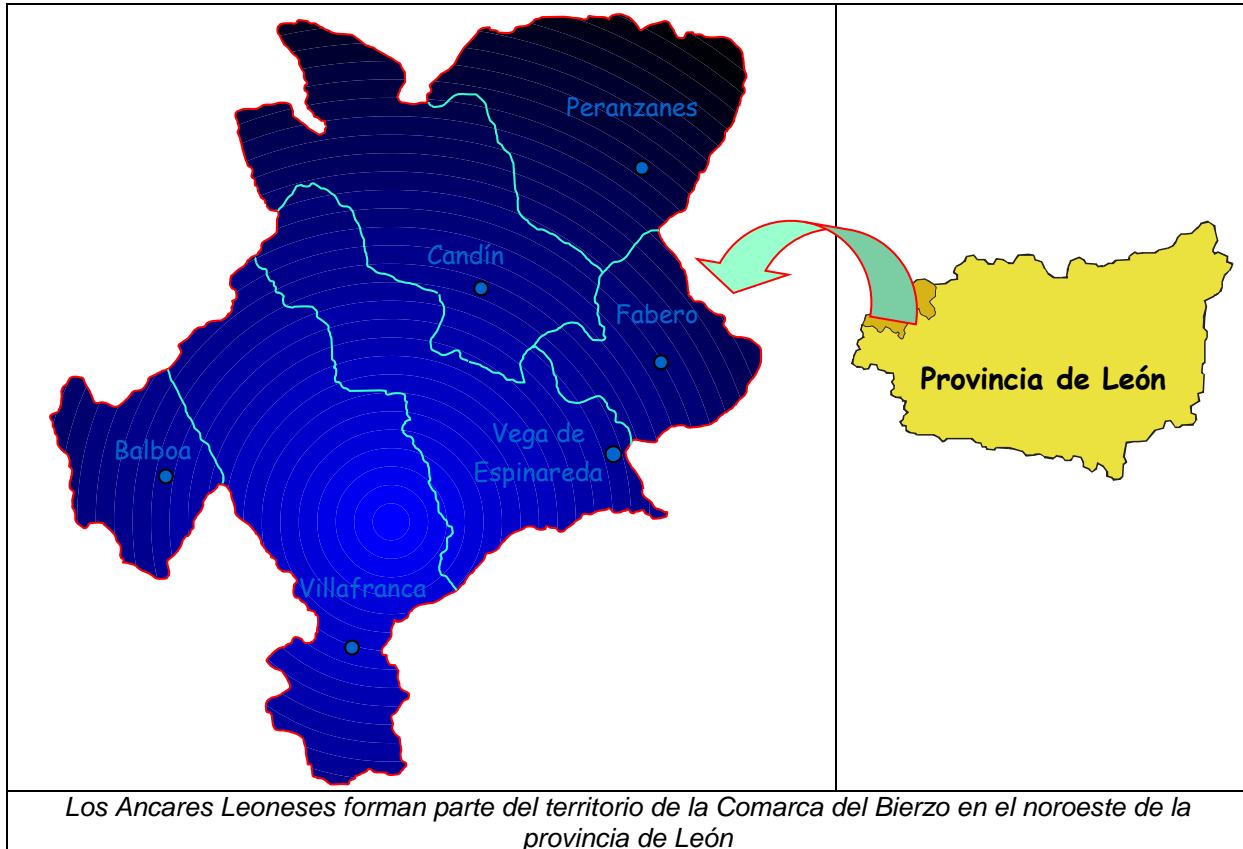


Primera Parte: Diagnóstico de la Situación

1. El Medio Físico y Mediambiental.

1.1.- Localización.-

La zona objeto de estudio se localiza al noroeste de la provincia de León, dentro de la comarca de El Bierzo, limitando al norte con Asturias y al oeste con Galicia. Con una superficie aproximada de 712 Km², comprende los municipios de Balboa, Candín, Fabero, Peranzanes, Vega de Espinareda y Villafranca del Bierzo.



De suroeste a noreste está recorrida por la Sierra de Ancares, perteneciente a la Cordillera Cantábrica. En su intrincada orografía, de montes redondeados y valles estrechos, destacan los picos de Cuiña (1.987 m), Miravalles (1.969), El Mostallar (1.924), Tabillón (1.913), Dos hermanitos (1.901), Teso Mular (1.884 m), Penalonga (1.896), etc.

Del Norte de este territorio parten, como descolgándose por las laderas de las montañas que no alcanzan los 2.000 m. de altitud, profundos valles que son recorridos por numerosos ríos que llevan sus aguas al Sil.

Estos valles, que bien podrían dar nombre también a la zona, son: el de Fornela, el de Ancares, el de Burbia y el de Balboa y se extienden por cinco municipios: Peranzanes, Candín, Vega de Espinareda, Villafranca del Bierzo y Balboa, dándoles entrada, físicamente hablando, un sexto municipio: Fabero.

Los Ancares Leoneses, a su vez, forman parte de un territorio mayor denominado Ancares situado en las provincias de Lugo y Asturias por lo que el territorio de Estudio está limitado al Norte por Asturias y al Oeste por Lugo.

Los Ancares leoneses son una subcomarca de la Comarca del Bierzo. Podrían considerarse como uno de los territorios más enigmáticos y arcaicos que pudiéramos imaginar.

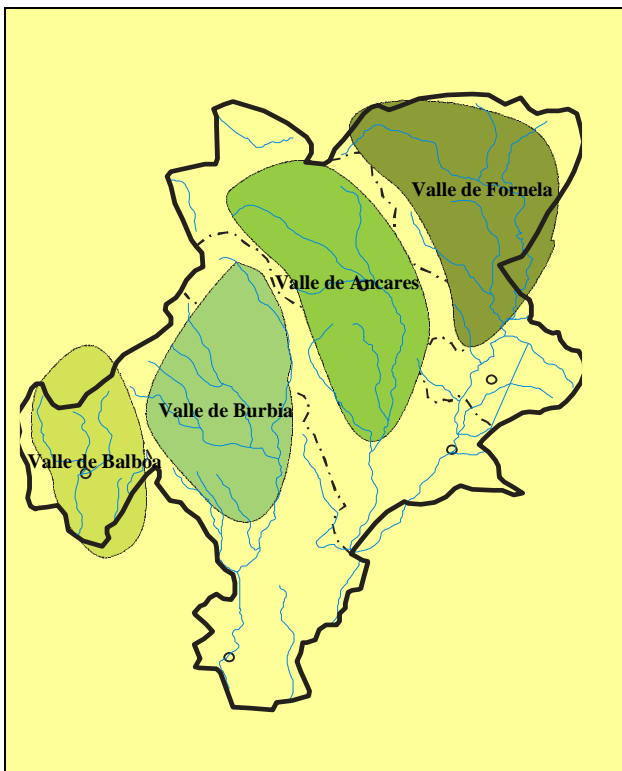
Son tierras alejadas en las que generalmente las carreteras que nos conducen a este vasto territorio se acaban al llegar a su destino, y no continúan ya hacia parte alguna., y lo cierto es que Ancares reúne rarezas y personalidad para alimentar leyendas...; que también las hay. Aunque, territorialmente Los Ancares podrían circunscribirse a la cuenca del río del río Ancares, su identidad se extiende no solo a toda la sierra y por ello se pierden en las vecinas comunidades autónomas de Galicia y Asturias.

1.2.- Características de los Ancares Leoneses.-

Como podemos ver en el cuadro siguiente, los Ancares Leoneses están formados básicamente por cuatro valles que parecieran extenderse en paralelo. Estos valles son:

- a) Valle de Fornela, formado por la cuenca alta del río Cúa.
- b) Valle de Ancares, recorrido por el río Ancares
- c) Valle de Burbia, formado por la cuenca alta del río Burbia.
- d) Valle de Balboa, formado por la cuenca del río Balboa

Todos estos ríos y por lo tanto la disposición geográfica de sus valles tienen una orientación Noroeste-suroeste llevando sus aguas al río Sil donde se encuentran, uniéndose antes entre ellos, en Villafranca del Bierzo.



Para ir al **Valle de Fornela** deberemos entrar por Vega de Espinareda, cruzar Fabero y adentrarnos en localidades como Peranzanes, Trascastro, el Chano o Guímara.

Llegaríamos también al **Valle de Ancares** desde Vega de Espinareda. Pasaremos por bellas y pintorescas localidades como las de Sésamo, Villar de Otero, Candín, Pereda y Tejedo de Ancares para finalizar en Suárbol y Balouta .

Iríamos al **Valle de Burbia** cruzando Vega de Espinareda y seguir camino dejando atrás a Valle de Finlledo hasta llegar a la localidad de Burbia.

Si queremos pasear por el **Valle de Balboa** iremos por otra ruta: desde Vega de Valcarce tomaremos el desvío a Balboa. Desde aquí, bellos paisajes y pueblos encantados nos esperan: Pumarín, Canteijeira o Villarinos que nos recordarán un pasado milenario.

Red fluvial

Los principales cursos fluviales que discurren por la zona de estudio son los ríos Cúa, Ancares, Burbia, que, en conjunto, constituyen una intrincada red fluvial que termina por desembocar en la cuenca del río Sil. A continuación se describe brevemente cada uno de estos ríos.

Río Cúa

Nace en Peña Dueña, a 1.565 m de altitud. En su recorrido por la Sierra de Ancares va excavando el valle de Fornela. Tan sólo en los cuatro primeros kilómetros desciende en dirección sureste hasta los 600 m. Entre las localidades de Guímara y Peranzanes recibe los aportes de los arroyos Carballinos, Couso, Regatón, Fervienza y Trayecto. Atravesada esta última localidad, el río modifica su curso en dirección sur discurriendo por un antiguo valle glaciar. Posteriormente pasa por Cariseda, donde describe un trazado sinuoso, formando meandros encajados. Después de recorrer las localidades de San Pedro de Paradela y Bárcena de la Abadía,

recogiendo las aguas de diversos arroyos, entre los que se encuentran los de Fresnedelo, Boudela y arroyo Seco. Tras abandonar el valle de Fornela se abre paso por la cuenca de Fabero, atraviesa la localidad de Vega de Espinareda y después continúa su recorrido por la comarca berciana hasta desembocar en el río Sil. En este trayecto recibe la afluencia del río Ancares.

Río Ancares

Al noroeste de Tejado de Ancares, a unos 1.000 m de altitud, nace el río Ancares por unión de los arroyos Cuiña y Miravalles, formando en su trayecto el valle al que da nombre. En su curso alto pasa por la localidad de Candín, recogiendo las aguas del río Suertes o arroyo de la Vega, discurre por un valle estrecho que gradualmente se va abriendo hasta llegar hasta San Martín de Moreda, donde recibe las aguas del arroyo del Regato. En esta zona transita por un valle abierto, terminando por desembocar en el río Cúa.

Río Burbia

Nace en la falda del Mostellar, a 1.300 m de altitud. Discurre en dirección sur por el valle de Burbia. Pasada Aira da Pedra recibe la afluencia del ríos Porcarizas y Tejeira. Atraviesa las localidades de Vegellina y Ribón. Recoge el agua de diversos arroyos y riachuelos incrementando su caudal hasta llegar a Villafranca. Después de unos pocos kilómetros vierte al río Cúa en la localidad berciana de Toral de los Vados.

Litología

Incluida dentro de la Zona Asturoccidental-Leonesa, en el Macizo Hespérico, el área de estudio se caracteriza por la presencia mayoritaria de materiales paleozoicos. Predominan las cuarcitas masivas (cuarcitas ordovícicas y cuarcitas de Vega de Espinareda), formadas durante el Paleozoico inferior, y las pizarras blandas y duras (pizarras de Luarca y ordovícicas). Al noreste, en la cuenca de Fabero, localizamos pizarras alternando con estratos de carbón.

De menor entidad son los afloramientos de caliza (calizas de Vegadeo), formadas durante los períodos Cámbrico y Ordovícico, que aparecen como bandas estrechas entre las localidades de Tejeira y Paradaseca.

Los materiales cuaternarios, como son los conglomerados, arcillas y limos, aparecen en los valles formando depósitos fluviales o glaciares, derrubios de ladera, canchales o coluviones.

En Campo del Agua se localizan puntualmente materiales graníticos; más concretamente se trata de un granito intrusivo cuya aparición esta ligada a la orogenia Herciniana.

Climatología

-Pisos bioclimáticos termotipos

Se definen los pisos bioclimáticos termotipos como cada una de las diferentes zonas termoclimáticas que se suceden altitudinal o latitudinalmente; dicha zonación climática está correlacionada con la aparición de determinadas comunidades vegetales o fitocenosis. Para el cálculo de los diferentes pisos se utiliza el índice de termicidad propuesto por Rivas Martínez (1981): $It = (T+m+M) \times 10$ (It= índice de termicidad; T= temperatura media anual; m= temperatura media de las mínimas del mes más frío y M= temperatura media de las máximas del mes más frío).

Tomando los datos de Penas y col. (1995), según este índice, en el área geográfica de estudio se distinguen los siguientes pisos bioclimáticos correspondientes a la Región Mediterránea: mesomediterráneo superior en las zonas cuya altitud oscila entre los 500 y 800 m. y supramediterráneos inferior, medio y superior en los valles. En zonas de mayor altitud se diferencian pisos bioclimáticos correspondientes a la Región Eurosiberiana: montano medio y superior en la cadena montañosa y subalpino en las cumbres superiores a los 1.900 m.:

Las temperaturas medias e índices de termicidad que distinguen cada uno de estos pisos se especifican en el siguiente cuadro:

Pisos bioclimáticos	T	m	M	It
Mesomediterráneo	13º a 16º	-1º a 5º	9º a 14º	210 a 350
Supramediterráneo	8º a 13º	-4 a -1º	3º a 9º	70 a 210
Montano	6º a 10º	-4º a 0º	3º a 8º	50 a 180
Subalpino	3º a 6º	-8º a -4º	0º a 3º	-50 a 50

-Pisos bioclimáticos ombrotipos

Cuando analizamos los diferentes pisos bioclimáticos ombrotipos del área de estudio, se pueden diferenciar claramente dos zonas: la Sierra de Ancares y el resto del área con, altitudes sensiblemente menores.

En la Sierra de Ancares, perteneciente a la Región Eurosiberiana, en función de las precipitaciones medias anuales, podemos distinguir dos pisos: el piso hiperhúmedo, con precipitaciones medias anuales (P) superiores a los 1.400 mm y el piso húmedo superior con valores de precipitación comprendidos entre los 1.236 y los 1.400 mm.

En el resto de la zona, perteneciente a la Región Mediterránea, se observa una gradación ombroclimática correlacionada con la altitud; así, desde el borde de las montañas ancaresas hasta las zonas más deprimidas se diferencian los siguientes pisos:

Húmedo superior (P: 1401-1600 mm)
Húmedo medio (P: 1201-1400 mm)
Húmedo inferior (P: 1001-1200 mm)
Subhúmedo superior (P: 866-1000 mm)
Subhúmedo medio (P: 736-865 mm)

En cada uno de los pisos bioclimáticos se diferencia, unas comunidades vegetales características, cuya presencia, además de la pluviosidad, depende de la temperatura, altitud, tipo de suelo, etc.

Vegetación

Las marcadas variaciones altitudinales, litológicas y sobre todo climáticas del área de estudio que hacen que se subdivide en dos regiones bioclimáticas claras (Región Mediterránea y Región Eurosiberiana), así como el efecto ecotono en los límites de ambas regiones, dan como resultado la aparición de diversas comunidades vegetales caracterizadas por la gran variedad de especies que las forman.

Las principales comunidades forestales presentes en la zona estudiada son las siguientes:

Robledales.- Constituyen los bosques más representativos de la región. Se trata de especies de porte arbóreo, caducifolias o marcescentes que pueblan suelos ácidos. Su distribución geográfica original ha sufrido una regresión como consecuencia de talas abusivas e incendios.

El roble albar (*Quercus petraea*) forma masas boscosas aisladas en laderas de solana. Requieren suelos bien drenados, por lo que nunca se localizan en fondos de valle frecuentemente anegados. Destacan las poblaciones de Chano, Guímara y sobre todo la de Villar de Acero.

El rebollo o melojo (*Quercus pyrenaica*) se localiza ocupando el piso supramediterráneo y piso montano en laderas soleadas. De hoja marcescente, se regenera con facilidad a través de estolones, lo que permite la rápida colonización de terrenos evitando su erosión. Aunque suele formar bosque monoespecíficos en algunas ocasiones comparte espacio con serbales (*Sorbus aucuparia*) o mostajos (*Sorbus aria*). En los límites de los rebollares aparecen especies arbustivas como el espino (*Crataegus monogyna*) y el abruño (*Prunus spinosa*). Las especies herbáceas asociadas a este tipo de bosque son *Melampyrum pratense*, *Polygonatum odoratum*, *Stellaria holostea*, etc.

En la región se conservan melojares como los de Penoselo o Tejedo de Ancares.

Ocupando los ombroclimas húmedo e hiperhúmedo del piso montano aparecen otras especies de robles como el roble rosado (*Quercus X Rosacea*), el carballo (*Q. robur*). Junto a ellos encontramos arces (*Acer pseudoplatanus*), avellanos (*Corylus avellana*) y acebos (*Ilex aquifolium*)

Abedulares.- Junto a los robledales constituyen las especies arbóreas predominantes. Son bosques en los que la especie predominante es el abedul (*Betula pubescens*), aunque se acompaña de acebos, arces, serbales, robles rosados, etc. Ocupan el piso altimontano y altitudes menores con suelos húmedos. Su sotobosque está ocupado por arbustos como el brezo (*Erica arborea*) la genista (*Genista florida*) o escobas (*Cytisus scoparius*) y herbáceas como la *Genciana lutea*, *Poa nemoralis*, *Luzula sylvatica*, etc.

Encinares.- Típicos de laderas de solana en valles estrechos, con terrenos silíceos y de fuerte pendiente. Como resultado de la acción antrópica, no constituyen masas boscosas de gran entidad, destacando únicamente la de Bárcena de la Abadía.

Pinares.- Compuestos principalmente por *Pinus sylvestris* y *Pinus pinaster*, derivan de las repoblaciones realizadas a mediados del siglo XX. y forman pequeñas formaciones boscosas por todo el territorio, destacando los pinares del Valle de Fornela.

Fresnedas.- Bosques donde la especie predominante, el fresno (*Fraxinus excelsior*) comparte espacio con avellanos, sauces, robles y abedules. Localizados en suelos profundos y frescos, se encuentran en franca regresión al ocupar su hábitat el hombre con prados y cultivos.

Bosques de ribera.- Como su nombre indica, ocupan los márgenes fluviales. Están formados por diversas especies de sauces o salgueiros (*Salix salvifolia*, *S. atrocinerea*), alisos (*Alnus glutinosa*), abedules, avellanos, etc. Su sotobosque lo ocupan especies como la *Centaurea nigra*, *Saxifraga sp.*, *Valeriana pyrenaica*, *Cirsium palustre*, etc.

Matorrales.- Los brezales son las comunidades que ocupan la mayor parte del territorio, suponen una etapa de regresión del bosque caducifolio, siendo claro signo del efecto de los incendios forestales. Su capacidad para rebrotar después de los incendios y su capacidad para soportar suelos ácidos y pobres en humos, les aporta una clara ventaja frente a especies competidoras. Las especies predominantes son los brezos (*Erica australis*), carquiexa (*Genistella tridentata*), gamones (*Asphodelus albus*), etc.

Son dignos de destacar los enebrales o matorrales con predominio del enebro rastrero (*Juniperus nana*), los arándano (*Vaccinum myrtillus*, *V. uliginosum*) y la brechina (*Calluna vulgaris*). Ocupan el piso subalpino alternando con los cervunales. Destacan los enebrales del Cuiña y el Mostellar.